3 ACCIONES Y UN TEXTO DESEPERADO
PERFORMANCE DE LORENA OROZCO
Por Víctor Martínez

Periplo
Órgano textual de La Ce. D
Octubre 1996

En el marco del 5to.Festival de Performance que organiza el Centro Cultural Ex-Teresa Arte Alternativo, el pasado sábado 19 se presentó una acción a cargo de la artista Lorena Orozco Quiyono en el Zócalo de esta Ciudad de México. La necesidad de manifestar una posición ante una realidad enfermiza lleva a Lorena Orozco a intervenir abruptamente en el contexto urbano, alejada de la galería o el museo; sacros espacios de adoración de un arte quizá aprobado por un sistema. La calle es el lugar propicio para introducirse en la conciencia fresca. Sin preámbulo ni presentación (primera llamada, primera...) que alerte y ponga en guardia al transeúnte; un aviso de riesgo para su pasividad, se interviene, se define un espacio, se configuran los elementos; objetos que arrastran la mirada y la capturan en el pozo de la incertidumbre. Tres páneles, espejos de colores en franca alusión al símbolo patrio, son desvestidos revelando el reflejo de la misma realidad, agravado por el tinte que coda uno porta. El espectador confundido se descubre observándose a sí mismo en una bandera desmembrada cuyas partes guardan distancia mientras se escucha una grabación de la historia del lábaro patrio, el significado atribuido al escudo y a sus colores, cambiantes según el capricho de la Historia. Lorena Orozco escribe con aerosol negro sobre el espejo verde: "escribo mi rabia, pon la tuya..." graffiti irreverente que el público, sin demora, hace suyo y comienza a derramarle su carga desesperada ante la enorme injusticia que vive a diario a todo nivel. Sobre el espejo rojo, en la más sangrienta de las visiones, cuelga una lengua de res; largo y pútrida historia de palabras vacías; mudo ganado que en su silencio se mosquea. Lorena prosigue en una acción que se percibe bipolar hacia el espejo blanco: escupe y limpia al mismo tiempo la caótica imagen urbana al lanzarle chorros de agua; como execrándola; como desaseándola menos mugrosa. Instala sobre ella el instrumento de limpieza: un papel sucio pegado al centro a manera de Insignia; escudo de la inmundicia, pequeño y miserable. Toma, entonces, la grabadora y se va.

ZENIT

Los tres objetos ceden a la voluntad de la gente, son intervenidos, frases terribles les son añadidas: "moriremos de hombre pero no par falta de sueños"... enunciados de lo aberrante, diálogos de reflexión que ponen en contacto virtual a gente que no se conoce. Los espejos se tornan en espacios de discusión política. "Somos pura lengua" dice uno. Una mujer motiva a la gente a manifestarse en contra del gobierno, los niños son enseñados e incitados a escribir la inconformidad de sus padres por que pronto será la suya también. Cae la tarde, la gente se va, son ahora los espejos, tótems de injurias, quienes esperan una transformación, un cambio, otra situación.